

2
y mayor cuidado, que hasta aqui, para evitar el peligro de la Ciudad.

El segundo es, el terraplenar la caída que tiene al rio la acequia de la Argualeja, porque se ha reconocido en estas crecidas aver golpeado la corriente del rio por esta parte, y averse resentido, y trasmanado las paredes del Convēto de San Francisco; y à la acequia se le puede dar la salida por el huerto del Convento, para que caiga al val.

El tercero es, la pared antigua, que ay desde el molino de San Francisco hasta el puente, que tiene de lōgitud 133. varas, y solo estan al presente 72. varas en pie; y estas por estar muy abrescadas, han menester repararse; y las 61. varas restantes estan caídas, y por esta parte tiene mucho riesgo esta Ciudad; y assi es necesario que esta pared se levante, y haga luego de piedra labrada, para cuyo gasto seràn menester mas de 16000. ducados, con poca diferencia, que es la cantidad proporcionada, à exemplar de la costa que tuvo la pared, q̄ se hizo en el arenal el Año pasado de 1672. à cuya obra asistiò el señor D. Alonso Santos de San Pedro, del Consejo de su Magestad; y el gasto de ella passò por su mano, y sumò 20000. ducados con poca diferencia, teniēdo la pared nueva de longitud 64. varas, que son 3. varas menos de la que està arruinada.

El quarto es, la pared que corre desde el puente hasta los salitres, que tiene de longitud 325. varas, y en ellas están incluidas las 64. de la pared nueva; y las restantes es necesario rebocarlas por algunas partes, por estar abrescadas del Sol.

El quinto es, el maledcòn de tierra muerta, que corre desde los salitres hasta la calle de las Barcas, que tiene de longitud 600. varas; y tambien es necesario repararle, y fortalecerle.

El sexto, son las dos paredes q̄ están en la calle de las Barcas, que cada vna de ellas tiene 25. varas de largo, y està la